



El canadiense Billy Bishop fue el mejor piloto de caza de la Commonwealth Británica durante la Primera Guerra Mundial. Derribó 72 aviones enemigos.

remonias celebradas tanto en Canadá como en ultramar con motivo del cincuentenario de la creación de la Fuerza Aérea Real Canadiense.

La RCAF nació el 1 de abril de 1924 y estaba formada por 300 miembros entre oficiales y personal. No obstante, esta fecha no señala el comienzo de los vuelos militares canadienses, puesto que ya durante la Primera Guerra Mundial unos 22.000 canadienses habían servido en Gran Bretaña con el Royal Flying Corps, el Real Servicio Aéreo Naval (RNAS) y la Real Fuerza Aérea (RAF). Poco antes de terminar la guerra, se formó el Ala Canadiense Número 1 de las Fuerzas Aéreas Canadienses, constituida por dos escuadrillas y un cuartel general, pero se disolvió poco después de la guerra.

El 28 de febrero de 1920, se reconstituyó la Fuerza Aérea Canadiense como una fuerza no permanente, concediéndosele unos cuatro años después el adjetivo de "Real" y el lema *Per Ardua Ad Astra* a través de dificultades hacia los astros. En los años de postguerra, la RCAF realizó numerosas tareas, tales como patrulla de bosques, inspecciones aéreas y lucha contra contrabandistas, actividades que generalmente no son de incumbencia miliar.

Cincuentenario de las Reales Fuerzas Aéreas Canadienses

Aunque la Real Fuerza Canadiense (RCAF) ya no existe, quedan todavía de ella vivos recuerdos. Durante el mes de abril, cientos de personas pertenecientes antiguamente a la RCAF junto con miembros de las Fuerzas Armadas actuales asistieron a las ce-

Segunda Guerra Mundial

Vino luego la Segunda Guerra Mundial y una nueva generación de canadienses siguió las huellas de sus ilustres predecesores, haciendo honor a su reputación. Miles de canadienses se distinguieron, tanto en las islas Aleutianas recubiertas de niebla, como en el abrasador desierto egipcio y en mil otros lugares. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, la RCAF se había convertido en la cuarta Fuerza Aérea Aliada.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la RCAF disminuyó notablemente aunque siguió desempeñando un papel vital tanto en Canadá como en ultramar en tareas de las Naciones Unidas, la NATO y NORAD. En 1964, debido a la fusión, la RCAF dejó de existir. Hoy en día, la fuerza aérea de las Fuerzas Armadas Canadienses sigue prestando sus servicios allí donde se requieren y mantiene la orgullosa tradición de sus predecesores, los pilotos de la RCAF.

Estación portátil para comunicaciones por satélite en el Artico

La industria petrolera canadiense y las industrias de telecomunicaciones